



LUNES LITERARIOS

Al observar que en la semana recién pasada Chillán ha sido escenario propicio para un cálido ambiente poético, se llega a la conclusión de que no se ha perdido el fulgor emocional de la belleza.

Primero fue Alfonso Calderón con su "poesía culta", con sus epigramas evocadores de nostálgicas lecturas, de vivencias íntimas, de coloquial perfeccionamiento en compañía de los grandes escritores y artistas. Al dar a conocer parte de su nueva producción, descubrió ante un expectante auditorio que no está solo, que sus libros han logrado extender una vigorosa influencia a través del territorio.

Con Fernando González-Urizar sucedió otro tanto. El es diferente: es la fuerza telúrica encauzada en un depurado lenguaje. Como es de Ruble, aquí se reencontró con un pasado impregnado de ternura, con antiguas voces disueltas

en el aire diáfano, en los árboles añosos, en el sutil recuerdo de la niñez lejana, con esa vida límpida que después sufre las heridas del tiempo inexorable.

Un público numeroso demostró a ambos escritores que la llama sensible arde más luminosa en las regiones, sin la urgencia de la metrópoli un poco deshumanizada.

Tanto Alfonso Calderón como Fernando González-Urizar dialogaron con estudiantes y maestros, con simples espectadores interesados en recibir sus "palabras mágicas" pero que después resultan ser de todos los días.

Se nos viene a la memoria lo que dijo Pablo Neruda cuando recibió el Premio Nobel de Literatura:

"En el curso de mi vida he encontrado siempre en alguna parte la aseveración necesaria, la fórmula que me aguardaba, no para endurecerse en mis palabras, sino para explicarme a mí mismo.

En aquella larga jornada encontré las dadas necesarias a la formación del poema. Allí me fueron dadas las aportaciones de la tierra y del alma. Y pienso que la poesía es una acción pasajera o solemne en que entran por parejas, medidas la soledad y la solidaridad, el sentimiento y la acción, la intimidad de uno mismo, la intimidad del hombre y la secreta revelación de la Naturaleza. Y pienso con no menor fe que todo está sostenido —el hombre y su sombra, el hombre y su actitud, el hombre y su poesía— en una comunidad cada vez más extensa, en un ejercicio que integrará para siempre en nosotros la realidad y los sueños, porque de tal manera la poesía los une y los confunde.

"No hay soledad inexpugnable. Todos los caminos llevan al mismo punto: a la comunicación de lo que somos. Y es preciso atravesar la soledad y la aspereza, la incomunicación y el silencio para llegar al recinto mágico en que podemos danzar torpemente o cantar con melancolía; mas, en esa danza o en esa canción están consumados los más antiguos ritos de la conciencia; de la conciencia de ser hombres y crear en un destino común".

Esta misma enseñanza es la que nos ha quedado de la enriquecedora visita de nuestros poetas, a los cuales se sumaron finalmente Marina Latorre y Manuel Francisco Mesa Escob.

663066 T. C.

1-X-1979 b. 3.
la Dirección Chillán

Lunes Literarios. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

T. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lunes Literarios. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile